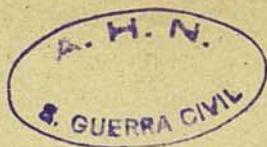


BOLETÍN DEL COMISARIO

Publicación bisemanal



B. 56

EDITADO POR LA INSPECCIÓN DEL EJÉRCITO DEL CENTRO

Núm. 12

L 29

Correspondiente al día 13 de julio de 1938

COMISARIOS:

La noción de la responsabilidad ha de ser tema de meditación profunda y de constantes preocupaciones. Noción de responsabilidad que debe arraigarse en la mente de los Comisarios y que ellos han de llevar a la consideración de todos cuantos componen la Unidad.

Responsabilidad del soldado en el cumplimiento de la misión encomendada; responsabilidad progresivamente mayor a medida que se avanza en la jerarquía militar.

Responsabilidad de los mandos que rebasa la de su actuación personal, para alcanzar la concerniente a la actuación toda de la tropa a sus órdenes. Responsabilidad que comparten, indisolublemente unidos, mandos y comisarios.

Y de esta meditación y preocupación continuas debe deducirse un perfeccionamiento inmediato de la actuación individual, una mayor vigilancia y atención hacia aquellos otros, mandos o tropa que con el Comisario actúan o de él dependen.

Esto ha de redundar en un perfeccionamiento de la disciplina y capacidad de nuestro Ejército. Las enseñanzas del Comisario y su ejemplo en este sentido han de producir tales frutos.



A LOS MANDOS MILITARES

He aquí una carta, de las muchas que recibimos. Proviene de un Delegado político:

«Apreciados camaradas: No puedo por menos de expresar la alegría que me ha causado la llegada a mis manos del BOLETIN DEL COMISARIO...

...Acogiéndome a vuestra benevolencia, os envío cuatro rayas que pueden ser clasificadas en el apartado de necesidades.

Debería ser objeto preferente, por quien pueda hacerlo, de hacer comprender a ciertos mandos la necesidad que tienen, mejor dicho, la obligación, de colaborar estrecha y lealmente con los Delegados de compañía. Parece ser que ignoran o quieren ignorar la gran labor llevada a cabo por el Cuerpo de Comisarios en la formación de nuestro joven Ejército.

Aunque opino que una vez en posesión del nombramiento oficial, este asunto tomará otros derroteros que, bien encauzados, darán como fruto la senda que nos ha de conducir a la verdadera unión entre unos y otros, para mayor gloria de nuestro Ejército...»

Son muchos los mandos militares a quienes llega nuestro Boletín, a ellos trasladamos esta carta con toda su sinceridad y sencillez.

Estamos propugnando continuamente por una perfecta compenetración entre mandos militares y comisarios. Como la que existe, indisoluble, en aquellas unidades de nuestro Ejército que como la División 43 han sido objeto de menciones oficiales por parte del Mando y de la admiración por parte de todos los buenos españoles.

El Delegado de compañía se ha revelado en la mayoría de los casos y en las situaciones más difíciles como un verdadero Comisario. Para morir lleno de heroísmo, ninguno de los que han caído ha exigido el «nombramiento oficial».

Una simple advertencia y unos instantes de reflexión han de servir para que todos los jefes y oficiales de nuestro Ejército comprendan la necesidad de atender una petición tan justa y hagan todo lo posible por conseguir esta compenetración, «esta verdadera unión entre unos y otros para mayor gloria de nuestro Ejército».

Unión indestructible del Ejército de España, que lucha por una Patria independiente y libre de invasores.

Unión de todos en torno a nuestra República democrática, perfectamente definida en los Trece puntos de la declaración de nuestro Gobierno.

Unión estrecha y firme entre mandos militares y políticos; entre jefes, oficiales y comisarios.

Todos tenemos hoy una sola misión: defender a España de la rapacidad de los invasores.

Sólo todos juntos y estrechamente unidos hemos de lograrlo.

EL MOMENTO

Las fuerzas al servicio de la invasión continúan presionando en Levante. Pero, ahora, ante posiciones magníficamente fortificadas y defendidas por el coraje indomable de nuestros soldados, se desgastan sufriendo pérdidas cuantiosísimas. Kilómetros y kilómetros de trincheras han sido abiertos por millares de soldados españoles, llenos de ardor y entusiasmo para defender sus tierras amenazadas.

Trincheras ocupadas por gran número de soldados, que llenos de fe, están dispuestos no sólo a dejarse aplastar por los tanques extranjeros, como ya han sabido hacerlo, sino a no permitir que estos tanques se aproximen a sus parapetos, a destrozarlos y a destrozar con ellos las mejores tropas de choque de los invasores.

Contener el avance enemigo, resistir, ha sido la consigna y el propósito de los españoles en los difíciles momentos por que atraviesa España. Y ésto se logra, porque el pueblo español no espera milagros ni pone su esperanza en ayudas ajenas. Esta resistencia, la consigue nuestro Ejército haciendo vibrar en el alma popular de combatientes y retaguardia una fuerte sensación de guerra, de lucha por nuestra independencia. Trabajando incansablemente por asegurar y afirmar esta resistencia invencible, ejemplar en la historia de los pueblos.

Y ésto no es misión confiada exclusivamente al frente donde con más violencia se combate. La guerra la hacemos todos, y del esfuerzo de todos dependerá nuestra mayor capacidad de resistencia y de victoria. Hoy se lucha en Levante, como antes se luchó en el Este, como hace año y medio se luchaba en Madrid.

Ahora, en Levante el enemigo ataca y es contenido. Mañana quizá, convencido de la inutilidad de su empeño, es posible que ataque por otros frentes. Madrid tiene una gloriosa tradición. Cuantos intentos hicieron los invasores fueron rechazados; el Ejército del Centro, forjado en las terribles luchas de noviembre nunca estuvo desprevenido.

Con ejemplos del Levante de hoy, del Madrid de 1936 y 37, hemos de educar a los nuevos soldados en una moral de lucha activa, y hemos de preparar todos los sectores de nuestros frentes, recordando a todos, y en cada instante, de que esta tranquilidad de hoy es sólo pasajera.

Reforcemos todas nuestras fortificaciones. Instruyamos perfectamente a los soldados en el mejor empleo de las armas. Y, sobre todo, hagámosles conscientes de la justicia y la razón de nuestra causa. Y creémos en ellos esa fe inquebrantable, esa moral heroica contra la que el enemigo y su abundante material de guerra nada pueden.

COMISARIOS:

**Sed incansables en la instrucción y capacitación de vuestros soldados.
Vigilad constantemente el estado de vuestras trincheras y fortificaciones.
Elevad sin cesar la moral de vuestros hombres.**

DOS MUNDOS FRENTE A FRENTE

El teniente que va conmigo hace un poco de filosofía directa:

— Ningún río del mundo ha separado nunca cosas tan distintas ¿verdad? Ningún río del mundo...

Se oyen nuestras pisadas en la tierra húmeda:

— Asómate: asómate por aquí y lo verás...

Hoy el Ebro está tranquilo. Sólo de vez en cuando silban balas sueltas, como cigarras desenfrenadas, sobre la corriente lenta del agua.

Se conoce en el aire que los hombres se acechan de orilla a orilla. Parece que no hubiera nada, ni nadie, pero se adivina a los soldados, a los nidos de las armas automáticas, en los hoyos recientes, en las zanjas más bajas que el nivel del agua...

Miles de ojos vigilan la orilla de enfrente, miles de puntos de mira velan noche y día; cientos de ametralladoras palpitan dispuestas a barrer, a segar, al que se atreviera a pasar aquí, a este lado nuestro.

En medio, el brazo ancho de la corriente, que no es de nadie.

A veces una bala levanta el agua, salpicando, como si alguien hubiera tirado una piedra...

El teniente que me acompaña insiste:

— Ya ves; dos mundos frente a frente...

El pan de los hermanos soldados

Ha sucedido en Arbolí, un pueblo de la provincia de Tarragona.

Hacia dos meses que allí no había pan. Las dificultades de la guerra y el hecho de no producir esa región nada de trigo eran la causa de ello.

Al nacer el frente del Ebro, este pueblo ha conocido, por primera vez, a los soldados de nuestro Ejército. Irrumpieron en sus calles, con sus ropas oscuras del color de la tierra que defienden.

En las ventanas había voces que clasificaban:

— Estos son los nuestros. Vendrán cansados... ¡Tanto fuego, tantos tiros..!

Pero los soldados no parecían pensar demasiado en ellos mismos. Se reunieron y acordaron ceder una parte de su ración de pan para los campesinos de Arbolí. No podrían comer a gusto pensando que al pueblo le faltaba.

El Comisario marchó a entrevistarse con el alcalde y una Comisión de vecinos. Les habló sencillamente, como hablan los hombres.

— *Compañeros: sabemos que hace más de dos meses que os falta el pan. Los soldados han decidido cederos parte de su ración, que es abundante. Así comeremos todos y todos estaremos contentos unos de otros.*

Pero el alcalde y los vecinos no querían. Las razones del Comisario no parecían convencerles demasiado. Ellos tenían las suyas también. Decían:

— *Nosotros somos la retaguardia, Comisario. ¿No hay pan? Pues no importa; ya lo habrá. Pero vosotros estáis en las trincheras, en el fuego, en el barro... Vosotros lo necesitáis más... El pan, todo para vosotros, ¿qué importa? ¿Qué sería del pueblo, de todos, si vosotros faltarais?*

En la discusión interminable fué —al fin— el Comisario el que ganó la partida.

Arbolí comería pan, el pan de los hermanos soldados...

Y el Comisario salió de allí, emocionado, feliz, repitiéndole a todo el mundo:

— *¡Vaya una gentel! Por poco me hacen llorar como un crío... Y lo malo es que no les he convencido. Si lo aceptaron fué por compromiso.*

Del diario de un evadido

VALLADOLID.—«El día 14, por la tarde, alguien estropea la entrada de agujas de la línea férrea y se provoca un accidente ferroviario, a consecuencia del cual resultan diez y nueve soldados alemanes muertos. Al chocar violentísimamente los vagones, revientan las cajas que iban en el interior de los mismos y el suelo queda sembrado de monedas de plata de cinco pesetas. Entonces se descubre esta nueva expoliación.

En el interior de los vagones destrozados iban unas guardias alemanas custodiando setenta grandes cajas abarrotadas de plata en moneda, para ser trasladadas a Santander y desde dicho puerto, en barcos, a Hamburgo. Es la plata que se lleva Hitler y de la que se ha despojado a la población civil y a los Bancos de la zona facciosa.

Aún tiene que intervenir la policía en otro escandaloso negocio. En Valladolid y en Burgos se descubren unas misteriosas oficinas, donde por cada moneda de plata se da el cuádruple en papel franquista. Al tratar de detener a los aprovechados negociantes la policía tropieza con que son Agentes del Estado Mayor alemán, que realizan la operación por cuenta de éste... Hay que echar mucha tierra al asunto, pero ya el pícaro lance es del dominio público...

Ya no puedo más. Me ahogo en la zona rebelde. Me lanzo a la calle en busca de ayudas para evadirme... Estamos a 20 de mayo de 1938...»

Crítica, más crítica

Sí. Tiene razón el camarada Comisario que nos señala uno de nuestros mayores defectos. El Boletín necesita un contacto más estrecho y permanente con las Unidades de nuestro Ejército.

Y ya hemos dicho en uno de los números anteriores que los hechos heroicos que, para ejemplo y estímulo de todos, son resaltados, debían ser tomados de nuestras propias Unidades. Del mismo modo por lo que se refiere al estímulo y a la realización de las tareas concretas que desde aquí se señalan.

Para todo esto es necesario ese contacto estrecho y permanente, por el que nosotros hemos de esforzarnos mucho todavía, pero por el que los Comisarios tienen también mucho que hacer.

«Establecer un contacto permanente», no es una frase más, no es un tópico de tantos: debe ser una realidad inmediata. Para ello es preciso, en primer lugar, que los Comisarios respondan, con la rapidez que las circunstancias requieren, a las indicaciones que se les hacen. Que cuando se les piden unos datos para iniciar este trabajo los envíen inmediatamente; que cuando se dan normas para la realización de una campaña, por ejemplo: en torno a la siega, con relación al 18 de julio, sobre las relaciones entre frentes y retaguardia, es preciso que los Comisarios envíen inmediatamente su opinión, su crítica a estas normas y nos digan cómo ellos las han seguido.

Entonces podríamos señalar hechos de nuestros frentes; entonces podríamos establecer campañas de emulación, así habría este «contacto estrecho y permanente» que todos buscamos.

Sabemos también que ésto no basta. Que a nosotros nos incumbe una gran tarea a realizar. Con nuestra buena voluntad y con la crítica constante de los Comisarios podremos realizarla.

La crítica, una crítica razonada y constructiva, nos es indispensable. Esperamos que todos los Comisarios, principalmente los de División, comprendan y atiendan estas indicaciones.

Lo mismo hemos de decir, por lo que se refiere a nuestro periódico diario *La Voz del Combatiente*. Es el diario de nuestros soldados y debe ser preocupación de todos su constante perfeccionamiento. Los números del periódico deben ser objeto de discusiones y de críticas, en las que no se debe olvidar nunca la imparcialidad y evite siempre la crítica negativa, que a nadie beneficia.

DE LA ESPAÑA INVADIDA

"Las mismas personas que admiran la audacia de Hitler y Mussolini y preconizan el triunfo del nacionalsindicalismo, se pasaron años diciendo: ¡Quién tuviera hombres en España de esa talla! Y ahora que un hombre así se les ofrece **TODO SON CRITICAS Y CUANDO MEJOR RESERVAS**".

Estas palabras las escribe nada menos que la señora duquesa de Almazán en el periódico "Unidad" de San Sebastián, quien sintiéndose muy "revolucionaria" continúa: "Y encuentran la palabra revolución homónima a comunismo". "Pobres gentes asustadizas..."

No se preocupe la señora duquesa. De su revolucionarismo no se asusta nadie. No es por ahí. El profundo malestar que sacude a toda la España invadida, lo produce el descontento general.

El descontento de las masas trabajadoras que sufren el terror y la explotación cruel del régimen más retardatario; el descontento de gran cantidad de españoles de posición social buena, que se sienten aterrorizados por la rapacidad y las arbitrariedades de los invasores; el descontento de esa clase media que siguió a Franco, con ilusión incluso, al iniciarse el movimiento y que no ve su fin.

Gentes que creyeron en la victoria próxima y sienten el duro peso de dos años de fracasos, de dos años en los que a la resistencia del pueblo español han tenido que ir oponiendo nuevas y más duras concesiones a los invasores. Y todo inútilmente.



A tal extremo ha llegado la miserable situación de los campesinos andaluces, que en plena guerra, bajo el dominio de Martínez Anido y del terror, en la provincia de Córdoba se ha producido una huelga de huertanos y trabajadores agrícolas de la capital y la provincia. Piden simplemente que se restablezcan los jornales del 18 de julio.

Se ha ordenado la inmediata detención de los huelguistas que serán enviados, según la orden, a los batallones disciplinarios de primeras líneas.



Martínez Anido continúa su obra. Después de la prohibición de banquetes y homenajes que, como ocurrió en el caso de Yagüe eran pretextos para manifestaciones de descontento contra Franco, ahora ha prohibido las "manifestaciones de entusiasmo". Parece ser que las tales manifestaciones eran excesivas y tenían más carácter de protesta que de otra cosa. En la orden se dice: "Para evitar las provocaciones que puedan realizar los desafectos al régimen nacionalsindicalista".



Las medidas gubernativas se suceden para atajar este malestar. Radio Zaragoza da cuenta de la orden dirigida por el titulado Ministro del Interior y cuñado de Franco, Serrano, fechada en Burgos a 11 de julio y en la cual se dice que deben ser reprimidas con la mayor dureza la blasfemia y "la difamación de las personas, ya sean autoridades o particulares".



He aquí más palabras llenas de todo el relajamiento moral de que sólo es capaz un elemento destacado de la traición. Las ha dicho en Palermo (Italia) Victor de la Serna:

"Si algún día la Italia fascista necesita de nuestra sangre, todos nosotros, guiados por Franco, **IREMOS A REGAR TIERRA EXTRANJERA** con el mejor brote de nuestros corazones".

Este es uno de los designios de Mussolini. Ocupar España y utilizar a los hijos de nuestro pueblo para que sirvan de carne de cañón en las nuevas aventuras de Mussolini.

“La Voz de España”, de San Sebastián, publica una nota del Gobierno civil con la relación de donativos recogidos durante la semana en toda la provincia para las diferentes suscripciones en curso. El total alcanza la suma de 6,10 pesetas.

18 DE JULIO

Seguiremos en los números sucesivos de este BOLETIN publicando esta sección destinada a la preparación de la jornada del 18 de julio. Consideramos inútil advertir a todos los Comisarios que esperamos sus sugerencias e iniciativas.

- 1.-El 18 de julio de 1938 ha de constituir una nueva manifestación de fe y de confianza en el triunfo. De esa fe y de esa confianza que hoy se llama resistencia. Que mañana se llamará ataque. Que pasado se llamará victoria. No serán las palabras ni las fiestas lo que testimonien esas convicciones, sino el trabajo intenso, firme, organizado y coordinado. No se puede perder minuto en atenciones que no sean esas.
- 2.-Ha pasado el día que fijábamos en nuestro anterior «Boletín» para el envío de los datos que habíamos solicitado. ¿Qué División no los ha remitido aún al Cuerpo de Ejército? En las pequeñas cosas se observan siempre los defectos que indefectiblemente surgen después en otras de mayor gravedad.
- 3.-El paso más firme dado por nosotros hacia la victoria en el transcurso de la lucha, fué la transformación de las viejas Milicias en Ejército regular. Es preciso explicar bien a todos los soldados, y especialmente a los reclutas, el hondo significado de esta transformación. Cuando se trate de una Unidad procedente de Milicias, la explicación se hará utilizando como ejemplo constante dicha Unidad. Se señalarán los hechos heroicos de los primeros tiempos, indicando los defectos y las deficiencias de la organización y las nuevas necesidades que exigían la constitución del Ejército regular. Se mostrará también la gran ventaja que, para el Ejército y para la propia Unidad, ha significado este cambio y el modo de solucionar con la mayor prontitud los problemas de organización y disciplina aún pendientes.
- 4.-Estrecho contacto entre frentes y retaguardia. Con motivo de esta jornada debe intensificarse ésta que debe ser siempre una tarea permanente. «Los Hogares del Combatiente» han de estar abiertos a los campesinos, a la población civil. Más aún, es preciso atraer a la población para que frecuente los Hogares, sus clases, su sala de lectura, sus charlas y festivos. Todos los actos con motivo del 18 de julio deben enfocarse con vistas a una estrecha relación entre vanguardia y retaguardia.
- 5.-SIEMPRE LOS «TRECE PUNTOS». No puede haber distinciones de ninguna clase, ni entre voluntarios y reclutas, ni entre los

soldados pertenecientes a distintos partidos y organizaciones. Todos somos hoy soldados del Ejército popular, del Ejército que defiende la independencia de España. Todos coincidimos con nuestro Gobierno de unión nacional y con el programa trazado en los «Trece puntos» de la declaración del Presidente Negrín. Por mucho que se hayan explicado anteriormente los diferentes aspectos de esta declaración histórica siempre es preciso insistir en ellos. Para la jornada del 18 de julio, han de constituir el tema central de nuestra propaganda.

NOTAS INTERNACIONALES

Apenas conocido, y no íntegramente, el texto del acuerdo sobre retirada de voluntarios, éste llega a nosotros acompañado con las declaraciones solemnes hechas por Mussolini en el Gran Consejo Fascista. Ellas nos ilustran bien claramente de cuales son y seguirán siendo las intenciones de los invasores de nuestro suelo; continuar a todo trance la invasión, continuarla valiéndose precisamente de la burla a esos pactos que con toda solemnidad firman.

Y de Roma y de Berlín, parten simultáneamente nuevas amenazas violentas contra Francia. En Palestina, por otro lado, Italia ataca por la espalda los intereses de la Gran Bretaña. Mussolini, seguro de burlarlo, considera el acuerdo como un triunfo. Y siguiendo su táctica, inicia ya los nuevos ataques. No es la política de concesiones la que conviene emplear contra el fascismo. Ayudemos a los países democráticos a comprender perfectamente esta verdad extremando nuestra resistencia.

©

Se ha abierto en Alemania una ESCUELA NACIONAL DE ADMINISTRACION COLONIAL. Como Alemania no tiene oficialmente colonias (extraoficialmente, tan sólo la España invadida), en la prensa de Berlín se ha publicado un artículo titulado “¿Porqué es necesaria esta escuela?” Y se dice: “...la gente debe estar preparada para cuando llegue el día de la justicia”.

©

En Evian se celebra la conferencia sobre los refugiados políticos. Muchos países, principalmente de América reflejan en su posición propicia a aceptar la entrada de muchos miles de emigrados que huyen de los países fascistas, el gran ambiente de solidaridad antifascista que hay en todo el mundo .

©

Los disturbios en Palestina han aumentado. Un Regimiento irlandés ha llegado a Jerusalén procedentes de Egipto. Casi todos los detenidos en los últimos sucesos llevan dinero y documentos que delatan sus relaciones con la Italia fascista.

